

# CARTAS

de los Misioneros del Colegio de Chillán

(CHILE)

---

Hace pocos años que el R. P. Fr. Roberto Lagos, franciscano, publicó el volumen I de la *Historia de las Misiones del Colegio de Chillán*. Barcelona, 1908. Forma un tomo en 4.º de págs. x-594, y es un rico arsenal de noticias referentes al apostolado de los Franciscanos entre los indios de la Araucanía. No pretendió sin duda el Padre Lagos en su *Historia* agotar la materia, pues nos consta que de intento ha omitido datos importantes y gloriosísimos para nuestros misioneros. Sin embargo debe considerarse, hoy por hoy, como la mejor monografía sobre la acción verdaderamente prodigiosa de los hijos de San Francisco, en medio de las tribus de los indómitos y belicosos araucanos. Para llenar de algún modo los vacíos que se notan en la obra del historiador chileno publicamos a continuación algunas cartas de los misioneros de Chillán, cuyos originales paran en el Archivo de nuestro Colegio de Santiago de Compostela.

## I

*Carta del P. Fr. Manuel Bccerril al P. Guardián de Herbón, dándole cuenta del fallecimiento del P. Fr. José Seguin, fundador del Colegio de Chillán.—Lima 3 de Febrero de 1761.*

Autógrafo en dos hojas en 4.º La carta ocupa una plana; las otras están en blanco, excepto una en que se pone la dirección. Archivo del Colegio de Santiago de Compostela. *Papeles de América*, núm. 1.

Viva Jesús!—R. P. Guardian. El Señor asista á V. P. y a toda esa Comunidad Santa. Por carta escrita a mi antecesor el Rdo. Seguin, en que se le incorpora en esa Apostólica Provincia, *quoad suffragia*, veo que allá se ignora su muerte, aunque se remitieron varias

cartas de aviso en el mes de Octubre de 59. Trabaxó en el oficio de Comisario de misiones con infatigable zelo. Fundó un collegio en el reyno y Provincia de Chille, y no quedándole ya en que poner los ojos, sino en la conversion de los infieles, quando todo era preparación para tan grande empresa, le llamó el Señor a lo alto para premiarle sus trabajos y apostólicos deseos, los que ya oy dia celebramos conseguidos, y quizá por sus peticiones; pues aviendo recaydo en suieto de ningun espíritu y zelo el oficio como yo, porque el corto que saqué de Sahagún se resfrió del todo, no obstante passé a las conversiones, y salió una una (sic) entrada con tal felicidad, que se logró la conversion de una nacion, y su pueblo capital *Manoa* (1), que consta de 600 almas, con tal fortuna que no hubo la mas leve resistencia, aunque [ha] dos años en una tentativa apostólica murió flechado un Religioso sacerdote, por averse detenido en la fuga a bautizar una niña. Tenemos grandes esperanzas de un singular adelantamiento por estar ya a la mano infinitas naciones de gentiles.

Pida V. R. a Dios por el adelantamiento de esta conversion: viva con toda essa Santa Comunidad, a cuja obediencia y por cuja salud pido al [Señor]. Lima y Febrero 3 de 61.

B. L. M. D. V. P. R. su fiel siervo y capellan.

Fr. Manuel Bezerril.

*Sobre:* Al R. P. Guardian del Collegio Seminario de Misioneros de N. P. S.<sup>o</sup> Fran.<sup>co</sup> & Herbon.

## II

*Carta de los PP. Fr. Andrés Antonio Martinez y Fr. Juan José de Castro al P. Guardián de Herbón, en que le comunican los sucesos del viaje desde España hasta América.—Buenos Aires 10 de Agosto de 1764.*

Autógrafo del P. Juan José de Castro, en dos hojas, en 4.<sup>o</sup>. Archivó cit. *Papeles de América*, núm. 2.

Buenos-aires y Agosto 10. del 764.

Duplicada.

R. P. Guardian y nuestro siempre amado y venerable Colegio: ¡Bendito sea Dios que libres de los peligros del golfo, pisamos ya firmes la tierra! A ella saltamos el dia 15 de Julio, despues de haver pasado *per ignem et aquam*. En la linea estuvimos con calmas continuas, interpoladas con recios torbellinos, 24 dias, y en un tiempo tan crítico, como en el Equinocio, quando teniamos perpendicu-

(1) ¿Malloa?

larmente sobre nosotros el Sol, cuyos ardores nos abrasaban vivos. El resto del viaje fué un continuo trabajo con vientos contrarios, re-cios temporales y tempestades desechas, cuja indibidua relacion ha-cemos en otra que lleva unas 10 ojas bien aprovechadas. Esta va por direcion de un amigo de Cadiz y la principal va en los cajones. Por si acaso se pierde aquella duplicamos esta, aunque no desme-nuzamos el viaje, por que no ai fuerzas a repetir tan largo processo. Baste saber que de milagro salimos de la navegacion. El viaje des-de Cadiz a Montevideo fué de 4 messes y medio cumplidos, y con el resto hasta Buenos-aires hacen por todo cinco messes, y 10 dias, desde 5 de Febrero hasta 25 de Julio. Largo viaje, y por ser penoso mucho más largo.

Todos llegamos buenos, y sin que huviesse enfermedad alguna, no obstante los calores, y grande incommodidad; llegámos si, mui descaecidos; y vamos aleando poco á poco para emprender el resto de nuestra peregrinacion hasta *Chillán*, que son 500 leguas por tie-rra; y será a ultimos de Septiembre o principios de Octubre, para llegar a las cordilleras de los Andes a tiempo que vajan las nieves.

Saludamos con mil cariños y afectuosos abrazos á todos, todos, todos nuestros compañeros amantisimos desde el R. P. Guardian hasta el Hermano Manuel. A todos memorias y á todos suplicamos nos encomienden á Dios en sus santas oraciones. Quando gusten escri-birnos (que deseámos sea luego, y con individualidad) sirvanse in-cluirlas todas en una, y ponerlas con las cubiertas, que dice el pa-pel adjunto, aunque en la primera cubierta no será malo poner dos letras a esse Cavallero, que me favorece. ¡Adios, Adios Colegio de nuestro corazon, a Dios!

B. I. P.<sup>s</sup> de V. P. y de todos nuestros amantisimos Hermanos y compañeros, sus más humildes, y rendidos servidores.

Fr. Andrés Antonio Martinez.—Fr. Juan Joseph de Castro.

R. P. Guardián y Venerable Colegio de Herbon.

Yo no tendré el gusto de llegar á Chillán estos dos años largos, porque la obediencia me manda embarcar para *Lima*; viaje poco menos que de España aquí, pero mucho más peligroso por el formi-dable cabo de Hornos. El fin es a tratar en Lima negocios pertene-cientes al Colegio, y sus misiones, y luego volver por tierra más de 1.000 leguas, solicitando algunas limosnas para el Colegio. Dárme un Donado para Compañero y consuelo en tan larga peregrinacion. Algo temo volver a la mar; pero confío que la obediencia, que me pone en el peligro, me sacará bien de él. El P. Martínez escribe a D. Pedro Briones la relación del viaje, advirtiéndole la communique al Colegio, por si falta la principal que escribimos *ad longum*; y lo mismo hará V. P. con ella, por si acasó falta la otra; comunicán-dola a todos los que solicitén noticias de nosotros.

Al amigo, y Sr. D. Xptobal. Werneque escribo, aunque mui breve, diciéndole que lo hago al Colegio mui por menor, y que su-  
plicamos a V. P. le communique la carta.

A tí, P. Predicador Herosa y compañero amantísimo, mil abra-  
zos, y mil cariños.

Al Sobrino no entregué todavía carta esperando a que venga de  
día en día, por hallarse ausente, aunque cerca; y con ánimo de pre-  
dicarle con eficacia un párrafo sobre lo que V. R. me advierte, y  
caso que no venga antes de mi embarque, la pondré en manos del  
Procurador de los Jesuítas, como advierte el sobreescrito.

A todos saludo de corazon y pido hagan expresiones de mi  
afecto a todos los amigos, especialmente al Sr. D. Jacobo de Castro  
y todas las Señoras de cassa; a mi señora D.<sup>a</sup> Ana de Montes, a don  
Pedro Briones, y Señora. Cuidado todos con encomendarme a Dios,  
que si me da vida, he de enviar una relacion historiada del Reino  
de Chile, Colegio, misiones, etc.

Fr. Juan Joseph de Castro.

Condiscípulo y amigo Fr. Roque: salud. Estimarete participes mi  
arribada a nuestro lector, y al P. Lector *Fr. Juan Benito*; y a este  
que la communique a *Fr. Xptobal* o hazlo tú también.

### III

*Carta del P. Fr. José Gondar, fundador del Colegio de Chillán, al P. fray  
Antonio Herosa, donde le cuenta su salida de Ocopa para fundar el Co-  
legio de San Ildefonso de Chillán y le expone las condiciones de los in-  
dios Pehuenches.—Chillán 4 de Mayo de 1758.*

Autógrafo en dos hojas en 4.<sup>o</sup>. Al margen de la primera plana escribió el P. Herosa: «Llegó  
el día 23 de Agosto de 1759. Ya se le respondió.» Archivo cit. *Papeles de América, núm. 3.*

¡Viva Jesús!—Mi R. P. y amado Tío *fr. Antonio Herosa*: Desde  
que salí de esse Colegio a estas dilatadas tierras de las Yndias, son  
varias las cartas que tengo escritas a V. P., y de ninguna he tenido  
respuesta; no se si por no aver llegado las mías a sus manos, o por  
no aver llegado las tuyas a las mías. Como quiera que aya sido, no  
puedo por aora, por mis muchas ocupaciones, detenerme mucho  
tiempo en referir, y referir muchas noticias; solo digo que el día 6  
de Octubre del año de 55 salí del Colegio de Santa Rosa de *Ocopa*, que  
está en un sitio llamado el valle de Jauja, Provincia de Lima, con el  
P. Predicador *Alonso de la Iglesia* y el P. Pred. *Fr. Joseph Seguin*,  
que se hallaba, y actualmente se halla Comisario de misiones, a so-  
licitar, en esta Provincia de la Santísima Trinidad de Chile un con-  
vento y Colegio de misiones, para cuyo efecto, despues de algunas  
contradiciones, que en semejantes materias nunca faltan, o por me-

jor decir, siempre sobran, conseguimos estar a donde aora me hallo, y se yntitula San Idefonso de la Ziudad de San Bartolomé de *Chillán*. De este convento, pues, (o ya Colegio seminario) tomamos posesion el día veinte y ocho de Junio del año de 56 y el día 15 de Enero del año de 57 me hallé con una carta de nuestro muy R. P. Comisario General *Fr. Francisco de Soto y Marne*, en la qual, ynfluydo, no se [por] quien, ni con qué fundamento, pues es tan conocida mi ynsuficiencia para semejante empleo, me ins[ti]tuye guardian de este nuebo colegio, y este es el empleo en que aora me hallo ocupado; y tan ocupado, que no tengo una hora por mí, pues además de la carga que traen consigo semejantes empleos, tengo la sobre carga de hacer la iglesia y colegio todo de nuebo, porque el en que estamos viviendo, está malo y mal dispuesto (1).

Distá este Colegio del de Ocopa (adonde hemos venido desde España) quatrocientas, y cinquenta leguas poco más, o menos: las quatrocientas por mar, y las demás por tierra. La gente de esta tierra es muy dozil, pero tan falta de doctrina cristiana, y pasto espiritual, que los que con el debido zelo se dedicassen a su espiritual cultibo, creo no tendrán menor mérito delante de Dios que los que con el mismo zelo se hallassen entre bárbaros ynfieles enseñándoles la doctrina cristiana, y primeros rudimentos de nuestra santa fee catholica. El temperamento es muy parecido al de España, con sus quatro tiempos del año, solo con la diferencia que quando allá es verano, acá es ymbierno, y quando allá entra la primavera, acá entra el otoño, y así la Natividad del Señor acá es en la fuerza del verano, y la de San Juan en la fuerza del ymbierno. La tierra, muy limpia de animales nocibos, y sabandijas ponzoñosas, es muy pobre de dinero, pero abundantísima de todo lo demás, de suerte que en este colegio, sin demasiada diligencia ni distracion de los religiosos, se puede juntar de limosna, aviendo quien pida, pan, carne, vino, lanas, y todo lo demas necesario, para substentar a mas de cinquenta (y creo pudiera decir sin faltar a la verdad) a mas de cien religiosos.

A los seys meses que tomamos posesión de este Colegio, nos pidieron para sus misioneros y conversores una nacion de indios infieles llamados los *Peguenches*, los que ya están a nuestro cargo, y cuydado (2). Los errores de estos indios son muchos. La brujería es muy común entre ellos. De la borrachera no se hace caso, por tan frecuente. Su comida ordinaria es carne de yegua y caballo. Es jente muy belicosa; y quando matan alguna yegua o caballo beben la sangre caliente conforme sale del animal, para hacerse valientes. Quando muere alguno dicen que va a la otra vanda del mar, a comer pa-

(1) *LAGOS, Historia*, vol. I, págs. 101-7.

(2) *Id.*, pág. 108 y sigs.

pas caricas (semejantes a las que allá suelen llamar castañas de las indias, pero mayores). Cásanse con muchas mugeres, las quales mantienen al marido por semanas, y son tan olgazanes los hombres, que quando van a alguna jornada (sic) larga, luego que llegan adonde han de dormir se tienden a la larga de barriga, y las mugeres son las que desensillan el caballo, y hacen lo demás que ay que hacer. Esto de casarse con muchas mugeres es, a mi ver, el error más dificultoso de quitarles, porque para casarse con ellas las compran; y así quando les dicen que las dejen, quedándose con una sola, unos dicen: ¿Y quién me mantendrá? otros: buelbanme lo que me costaron, y entonces las dejaré; y los que se tienen por más advertidos, suelen responder, que también los christianos, aunque publicamente no se cassen sino con una muger, pero que suelen tener otras muchas a que llaman criadas, &. A los demás misterios de la fe parece no le tienen estos indios aversion positiba; pero tampoco es facil el hacérselos confesar positivamente, porque quando se les dice: «mira, hijo, que ay un solo Dios verdadero» &. su ordinaria respuesta es: «sí aurá.» «Mira que este Dios es una bondad ynfinita, y por esso digna de ser amada sobre todas las cosas» etc. «Así será.» Y de aquí no ay que sacarlos.

Estos indios, pues, (que hasta aora corrian por cuenta de los Reverendos Padres Jesuytas) nos pidieron en publico parlamento al señor Presidente de este reyno: quien desde luego (por lo mucho que nos quiere y estima) los constituyó a nuestro cargo y cuydado en cuya conformidad, entró allá un religioso (solo, por no aver en este colegio quien pudiese acompañarlo por los pocos que somos, como ya dixé) de essa nuestra santa Provincia, llamado *Fr. Angel Espiñeyra*. Recibiéronle los indios con especiales demostraciones de regocijo, y se ofrecieron ellos mismos a hacerle iglesia, y casa en que uia para que les enseñe la doctrina christiana, así a ellos como a sus hijos, prometiendo vivir sujetos los unos y los otros a quanto se les mande, que es quanto por aora se les podia pedir (sic). Luego que lo vieron le pusieron por nombre *Tipai ante*, que en nuestro castellano quiere decir: *nace el Sol* (1). Ojalá nazca, y raye para ellos desde aora para siempre aquel claro Sol de justicia, que decia el Profeta Malachias, y los saque de las tinieblas, errores y engaños del demonio, en que hasta ahora han vivido. A estos indios tenemos bien fundadas esperanzas se seguirán otros muchos; pero ¿y qué hacemos, si ni aun a estos primeros podemos asistir por la falta de religiosos?

Tenemos que hacer de nuevo todo el convento (para lo qual se quedan disponiendo los materiales necesarios). Los actos de comu-

(1) *Thépaántú* = sol naciente. *Ib.*, pág. 132.

nidad es necesario cumplir con ellos, aunque no sea mas de con solos dos, como sucede muchas veces: las confesiones a sanos y enfermos son frequentísimas, de noche y de día; los curas y sus feligreses están clamando por misiones: los indios infieles por *caripatiros* (1) (asi nos llaman a nosotros por el color del habito, a distinción de los Jesuitas, a quienes llaman *curipatiros*, por el habito negro); y para todo esto somos solos nueve los moradores de este colegio, entrando en este número al ya mencionado Fr. Angel Espiñeyra: seys sacerdotes y tres legos. Ciertamente podemos decir con toda verdad: *messis quidem multa, operarii autem pauci*. Y no con menos realidad podemos decir también: (*parvuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis*). Todos claman, fieles y infieles, por el pan de la divina palabra, y no ay quien se lo pueda partir, ni repartir. Por esso hemos determinado mandar pedir al R. P. Prefecto de misiones, Fr. Joseph de San Antonio (que es el que a nosotros nos sacó de España, y aora se buelbe a hallar en la Corte de Madrid a negocios de las conversiones), para que pueda presentarse ante [el] Rey nuestro Señor, y pedirle una mision de algunos religiosos, que puedan socorrer tan graves necesidades, y, si lò consigue, como lo esperamos, creo no dejará de escribir a esse colegio. Y asi si algunos se hallassen movidos para tan santa empresa, sean sacerdotes o legos, allá le podrán escribir: y V. P. no deje de responderme a esta por que será grande el consuelo que recibiré con sus letras.

A todos esos mis R.<sup>dos</sup> PP. y carísimos Hermanos y compañeros, mis cordialísimas memorias, y que me encomienden á Dios que yo, aunque tan tibio, tambien haré lo mismo. Dios guarde a V. P. muchos años en su santo amor.

De este colegio Apostólico, de propaganda fide de San Ildefonso de Chillan.—Mayo 4 de 1758.

B. I. M. de V. P. su más humilde sobrino, que en Dios le estima  
Fr. Joseph Gondar.

#### IV

*Carta del P. Fr. Juan Matud al Guardian de Herbón exponiéndole la necesidad que hay de Misioneros para el Colegio de Chillán.—Madrid, 28 de Mayo de 1766..*

Autógrafo en dos hojas en 4.º. Archivo cit. *Papeles de América*, núm. 4.

Viva Jesús!—M. R. P. Guardian y Venerable y Santa Comunidad del Colegio de Propaganda Fide de Hervon.

(1) *Pucari Patiru, Patirucari, Caripatirus*. Estas tres formas pone el P. LAGOS, *Historia*, págs. 109, 123, 127.

Padres míos amantísimos en el Señor: ofreciéndome con el más debido rendimiento a la ovediencia de toda essa santa Comunidad, digo como ya Vuestras Paternidades y Reverencias habrán savido mi destino de colectar y conducir la mission de 50 Religiosos sacerdotes y cinco Hermanos Legos (1) para el Colegio de Propaganda Fide de Chillan: y para ponderar el motivo que á estimulado a los Prelados Superiores para intimarme esta ovediencia, como a mi para aceptarla, necesitava del elevadísimo espíritu de vn San Pablo o de N. S. P. San Francisco, y me allo para esto instrumento muy improporcionado. Clamará empero y dará voces la necesidad, ya que yo no la pueda ponderar y decir.

No ignoran Vuestras Paternidades y Reverencias que, ha como seis años, que se fundó aquél Colegio a esfuerzos del zeloso espíritu de tres Religiosos de esse Apostólico Seminario, de los que ia dos han fallecido. Moviónos a algunos pocos a seguir sus pasos, el verlos en tanta soledad y con tanta abundancia de mies, y quasi oprimidos ya con toda la carga, assi de la conquista espiritual de fieles e infieles, como de la obra material, que se ha adelantado, no sin asombro de todo el vecindario. No nos queda ia otro recurso, que clamar humildes ante las aras del Divino Propiciatorio, y decir: *Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergo Dominum messis ut mittat operarios in messem suam.* ¡O! y quisiera el Altísimo inflamar más y más los corazones de essa Comunidad Venerable y Santa, para que vnos intercediendo ante el divino acatamiento, y otros despreciando vanos temores, oigan las clamorosas voces de la preciosísima sangre del mexor Abel Jesu Christo ollada por los pecadores del mundo. Esta ablará por mi, que yo no puedo decir más sino que quisiera besar y regar con lágrimas los pies de todos mis Hermanos (máxime los Misioneros Apostólicos), y persuadirles se animen a seguir esta empresa tan del agrado del Altísimo. Al menos espero que por charidad V. P. y essa Comunidad Apostólica la tendrá muy presente en sus fervorosas oraciones, que yo en mutua recompensa ruego y rogaré á Dios, la conserbe por muchas años en su santísimo amor.

De este combento de N. P. San Francisco de Madrid y Mayo 28 de 1766.—M. Rdo. P. Guardián y Ven. Comunidad del Colegio Apostólico de Herbon.

B. L. P. de Vuestras Paternidades y Reverencias.

Fr. Juan Matud, Predicador Apostólico y Comissario.

Rdo. P. Guardian: Suplico a V. P. que si no alla incombeniente, se lea esta carta en comunidad, por si acaso no llegasse tan presto como yo desseo la Patente Convocatoria de Nuestro Rmo. Y si se

(1) *Ib.*, pág. 129.

digna de responderme sea al Comvento de N. P. San Francisco de la ciudad de Tarazona en Aragon, donde residiré todo el mes de Junio.

## V

*Carta del P. Fr. Andrés Antonio Martínez al Guardián de Herbón, en que le participa los trabajos de los Padres del Colegio de Chillán entre los indios, y se lamenta de la escasez de misioneros. —Lima, 30 de Noviembre de 1768.*

Autógrafo en dos hojas en 4.º. Archivo cit. *Papeles de América*, núm. 5.

Viva Jesús!—M. R. P. Guardian del Colegio Apostólico de San Antonio de Herbon.

El afecto y gratitud que siempre reynó en mí, y debe perseverar al que reconozco por madre, que es ese Apostólico Colegio y toda esa Santa Comunidad, me motivó á escribir desde Buenos Ayres, después de mi llegada dos, que pienso havrán tenido la fortuna de llegar a ese Santo Colegio, por constarme el arribo del navío, que las condujo a la ciudad de Cádiz. En ellas decía lo feliz de la navegacion, puesto que llegamos a tierra, aunque no sin inmensos trabajos en el mar. Después de mi llegada al Colegio de Chillan, escribí otra al P. Guardian de ese Colegio, desde la conversion en que residía, dando parte del peligro de vida en que estuvimos el P. Castro y yo, al pasar por las que llaman Pampas de Buenos Ayres, a causa de vna invasion de indios, en que perecieron 58 personas, llevando captivos algunos otros; como tambien la fertilidad del reyno de Chile, estado del Colegio, conversiones que tenía y esperaba tener, naturaleza e inclinaciones de los indios, y otras algunas cosas memorables, de que aora no puedo hacer relacion, por hallarme tan embarazado, como ya diré. Pero ni de esta, ni de las antezedentes he merecido respuesta: justo castigo en verdad de lo poco que me aproveché del ejemplo de esa Apostólica Comunidad, y del malo que a todos sus individuos he dado; cuiá misma fortuna corrieron las de mi amantissimo compañero el P. Castro, según estoi informado, sintiendo el desastre de éste, por no merecido, y agradeciendo el mio, como bien fundado.

Perseveraré en la dicha conversion dos años, que corrieron desde mi llegada hasta el alzamiento de todos los indios del reyno, ocasionado de haver intentado el Gobernador, mal aconsejado, reducir a pueblos a los adultos, caso imposible por el término, y en que perseveran, aunque sin hostilidad alguna, hasta que venga orden de su Magestad de lo que se debe practicar, por havérsele dado parte de

toda esta novedad, sin que por esto falten al Colegio de Chillan conversiones, y más en la presente ocasion. Después de mi salida de la conversion me han empleado los Prelados en misiones de fieles, sin que aya tenido en el reyno un instante de descanso; porque, a la verdad, entre fieles e infieles, es tanta la necesidad, que se puede decir: *Messis multa, operarii paucissimi*.

Por la expulsion de los Padres de la Compañía, vacaron precisamente muchas misiones que cuidaban, y se nos han consignado de ellas por lo presente, tres en el continente del reyno de Chile, y cuatro en la Provincia ultramarina de Chiloé (1): y a estas últimas fui destinado con otros siete compañeros: cinco sacerdotes y dos religiosos legos; y lo peor es que, no como particular, sino como superior, dándome motivo este lance para venerar los ocultos y altos juicios de Dios. Para llegar al destino fué preciso nos embarcásemos en la Concepcion para la ciudad de Lima, distante 600 leguas de mar, en donde nos hallamos esperando navío que nos conduzca a Chiloé, que dista de aquí 800 leguas. Todo este extravío es preciso para ocurrir a tanta necesidad como se contempla en más de 22.000 almas, que cuidaban los Padres de la Compañía en aquella Provincia, con quatro iglesias principales y 82 capillas que ay. Por todo esto, y por haverse ido diez y seis sujetos de los que venimos, a los dos Colegios de Ocopa y Tarija, y aver otros resfriado en el camino, se halla nuestro Colegio de Chillan con solos 9 sacerdotes; por lo que será preciso que, mui en breve, se ocurra por mision para suplir tanta necesidad, y caso se determinará todo luego después de la eleccion de nuevo Guardian, que será a 29 de éste.

Mi compañero el P. Castro se halla en compañía de nuestro Ilustrísimo de la Concepcion, para ayudar a su Ilma. en el expediente de negocios, sin que esto le sea óbize para ejercitarse en el apostólico ministerio en púlpito y confesonario con los vezinos de aquella ciudad. Es regular que en el próximo Capítulo sea electo en Comisario de misiones, que toca aora al Colegio de Chillan, ó sea nombrado para ir a España; que qualquiera de los dos assumptos desempeñará a satisfaccion.

Puede ser que en la Provincia de Chiloé se funde nuevo Colegio; pues aunque es de la misma Provincia de Chile, y obispado de la Concepcion, como se halla tan distante del Colegio de Chillan, es irregular que este pueda ocurrir con la debida promptitud al reemplazo de operarios, en caso de muerte o enfermedad, y menos a la fundacion de nuevas conversiones, que con la gracia del Señor esperamos de la innumerable multitud de infieles, que habitan aquellas islas.

1) *Ib.*, pág. 173 y sigs.

Estoi actualmente practicando las diligencias concernientes al firme establecimiento de nuestros misioneros en las misiones de *Valdivia* y *Chiloé*, que á ora se nos han encomendado, como ya dije, que no son de poco trabajo, por tener que andar de tribunal en tribunal, aunque con firme esperanza de conseguir lo que sea regular en alivio de los pobres indios, consuelo de los misioneros y progreso en la espiritual conquista, del Ecmo. Sr. Virrey Don Manuel Amat, porque Su Ex.<sup>a</sup> blasona mucho de padre y protector de misioneros y conversiones. Lo que más se debe sentir es la falta de operarios, habiendo tantos y tan oportunos en ese reyno. ¡Quiera el Señor darles auxilios, que eficazmente les mueban a tan grande empresa y obra tan del agrado del Señor! Verdad es que muchos se excusan con que piensan no ser para el efecto, pero se engañan por faltarles la experiencia. Si no tubiesen espíritu para misiones de infieles, no les faltará para las de fieles; y si aun para esto se considerasen o los Prelados los considerasen ineptos, además que *facienti quod est in se, Deus non denegat gratiam*, Colegio tienen, en donde estar recogidos hasta que Dios nuestro Señor provea de espíritu.

El Colegio de Chillan, por lo que toca a la regular observancia, en nada se distingue de ese, que bien se puede colegir de haverlo criado el *P. Gondar*, hijo de ese Apostólico Colegio; y quanto al socorro de las necesidades religiosas, iguala a ese, como la experiencia lo está acreditando. Las limosnas de trigo, carneros, bacas y bino son tan excesivas que, en concluyéndose la iglesia, que es lo vnico que falta que obrar, ya será preciso que se minoren los limosneros, para no poner a peligro la santa pobreza. El otro inconveniente tan vociferado en Hespaña, para los que, tal vez mal contentos, se retiran á sus provincias, de la relajacion de costumbres, de acciones, etc.; además de que, quien no las busca, no cae en ellas, tan lejos de ser rémora para el ministro evangélico, debia ser incentivo que le abrasase en amor de Dios y salvacion de las almas. La pobreza, en especial en el Colegio de Chillan, no ay motivo para que se quebrante. Las demas virtudes son lo mismo que allá, y tan facilmente se pueden observar. Todo lo que llevo dicho lo puedo testificar con la sangre de mis venas, y solo me muebe a dezirlo la nezesidad de ministros, que experimentamos, y el ver la tibieza y excusas, que suelen oponer muchos para sus empresas. Mucho ay que trabajar en Hespaña, no lo niego, pero sin comparacion es mayor la nezesidad en la America, en donde Su Caridad dirá: *Parvuli petierunt panem*. En Hespaña ay nezesidad, pero sobran ministros que la socorran; además de que, siendo innegable que es mayor la que acá se padeze, parece que todos estamos obligados a ocurrir a ella. No soi, ya S. C. y toda esa Apostolica Comunidad es testigo, ni fervoroso, ni zeloso, ni misionero, ni aun religioso, pero no dejo de llo-

rar tanta miseria, tanta calamidad, tanta perdición de almas innumerables, redimidas con la sangre de Jesucristo. ¡Ojalá todos los Padres de ese Colegio, considerando que para él jamás faltarian operarios de nuestra santa Provincia, considerasen asimismo la nezesidad del Colegio de Chillan, hijo del de San Antonio de Herbon, y se compadeciesen de sus Hermanos, que lloran inzessantemente la perdición de tantas almas, sin poderlo remediar, para que se alistasen en la mision, que pienso se pedirá mui luego para estas partes! ¡Dios nuestro Señor provea segun su infinita misericordia, y mas en la presente ocasion por la falta de los Padres de la Compañía!

Saludo á toda esa Santa Apostólica Comunidad, desde el mayor al menor, y en especial á los Padres Predicadores Apostólicos *Cadenas, Herosa, Blanco, Campo, Estebez, Parada, Guitian, Arias, Prego, Valencia*, etc. etc. etc. y que a ninguno en particular escribo por lo exorbitante del costo de las cartas, aunque, por los motivos que V. R. no dejará de conocer, dirijo por mano de V. R. las inclusas para mi Padre Don Christobal, y Don Pedro Briones.

Nuestro Ilmo. de la Concepción se mantiene sin novedad, trabajando inzesantemente en el cultivo de su viña. Ruego a todas Vuestras Paternidades y Reverencias me encomienden al Señor, que lo necesito mucho, y no se olviden del pobre Colegio de Chillan.

Dios nuestro Señor guarde a V. R. muchos años.—Lima y Noviembre 30 del 768.

R. P. Guardian. B. L. M. de V. R. su affmo. Hermano y servidor de toda esa Apostólica Comunidad.

Fr. Andrés Antonio Martínez.

(*Rúbrica.*)

FR. ATANASIO LÓPEZ.